



FERNANDO BINVIGNAT MARIN Y SUS CINCUENTA AÑOS DE LABOR POETICA

La creación poética sigue siendo todavía un misterio como otras tantas cosas que atormentan al hombre que desea descubrirlo todo, en un loco intento por alcanzar la verdad. El hombre no se conforma con admirar lo bello que lo rodea, a toda costa quiere rasgar el velo de misterio que cubre la intimidad de su ser. Quiere matar el encanto que lo acerca a lo divino y ser amo y señor de todas las cosas; quiere llegar a ser Dios y esa es su máxima aspiración. Sin embargo, lo desconocido estará siempre frente a él, abriéndole un camino y una esperanza.

La poesía es un misterio todavía más grande que el del amor. La naturaleza se niega a entregarse tan fácilmente como el hombre lo deseara. La inspiración poética se lleva en la sangre, ésta viene del caudaloso río de los ascendientes, que se va transmitiendo de padres a hijos. Los ejemplos abundan.

En esta tierra tenemos a un hombre que nació poeta, que no se esforzó mucho por serlo, que sus palabras, como un hilo de oro, brotan del manantial inagotable de su estro poético.

Este poeta amigo es Fernando Binvignat Marín. Por sus venas corre la sangre de sus progenitores que fueron Enrique Binvignat Gibson, periodista, y Rosa Elvira Marín García, poetisa. La Serena y Coquimbo le han visto pasar por sus calles, confundido entre las gentes, en medio del irrisorio de la epifanía vida moderna. Es un hombre más, como tantos, que va caminando por la vida, con la alegría y la angustia que todos llevamos a cuestas. Por las mañanas, al abrir las páginas del diario "El Día" buscamos con verdaderas ansias la palabra del poeta y maestro, las que, como un bálsamo, alivie nuestros dolores que vamos

sufriendo sin saber por qué.

La lectura de sus poemas y sus artículos tienen la gracia de trasportarnos a un mundo diferente de éste agotador y cruel en que vivimos. Nos elevan por encima de las vulgaridades, de las pasiones y odios del momento. Binvignat tiene el don mágico de los poetas, de hacernos hombres distintos, de volvernos más humanos, de enseñarnos con sus versos y sus palabras que sólo el arte es capaz de purificarnos, como lo hicieron Gabriela Mistral, esa mujer incomparable en el divino Valle de Elqui.

Por esas cosas raras del destino, allá en ese Valle de los Dioses, fue donde, hace cincuenta años, publicó sus primeros versos un joven poeta que se firmaba con el seudónimo de

Fernando Alma, en el diario La Alianza de Vicuña en el año 1918. Dirigía ese pequeño periódico provincial, fundado el 10 de Noviembre de 1912, el recordado periodista y escritor Orosimbo Álvarez Flores. De esto hay constancia en el libro *Reseña Histórica del Valle de Elqui*, de José Varela Ramírez, página 143.

Este primer poema publicado por Fernando Binvignat se llamó "A la hermana ausente" y es de un romanticismo puro, donde se deja ver la influencia de José A. Silva que los jóvenes de esos años tenían por poeta preferido con sus famosos nocturnos "de la sombra larga".

He ahí dos fragmentos del poema:

Desde que tú te fuiste, la casa está lo mismo;
pero hay un vacío que no puedo ocultar.
Es un vacío inmenso de su alegría ingenua,
toda llena de gracia como algo celestial.
Es vacío obscuro de no oír tus pisadas,
de no escuchar tus voces, tu riso, tu cantar.

Y te busco, y te busco por nuestra casa triste,
por el huerto y las salas, ¡no te puedo encontrar!
Entonces sufro tanto como un niño perdido
y el corazón me dice de una pena fatal.
¿Será que cuando vuelvas estaré lejos, lejos?
Hermana, hermana mía, el destino dirá.

Debe el poeta haber escrito otros versos, que no se publicaron, pequeños intentos que se quedaron guardados en el cofre de los recuerdos. Pero este de el valle de Elqui. María vivió todavía, pero ausente. El poeta se quedó para siempre en la tierra que le la hermana ausente rompió la cristidá y vio la luz en vivo nacer. Fernando Binvignat no pudo dejar su ciudad de bronce, su mar de Guayaquil. Desde su casa de la calle Brasil primero, después desde su buhardilla de la subida de los Jenkins, fue escribiendo sus obras: *La Sombra del Claustro* (cuento, 1925) y sus poemas *El Canto Humilde* (1925), *La Luna de Oro* (1926), *Elegía* (1926), *Cántaro* (1927), *Corona de*

Laurel (1927), *Ciudad de Bronce* (1930), *Calle de la Merced* (1932), *Versos de Amor* (1933), *Madrigal de Palomas* (1944), *Canito a España* (1945), *Ciudad Mía* (1945), *La Amada Soleada* (1946). Los artículos y poemas escritos en diarios y revistas son incontables. Ha publicado en *El Coquimbo*, *El Chileno*, *El Norte*, *El Diario*, *El Día*, *La Nación*, *El Mercurio de Santiago*, *El Mercurio de Valparaíso*, *La Prensa de Buenos Aires*, *Boletín Literario de Lima*, *Zig Zag*, *Austral de Osorno*, *Archipiélago de Cuba*, *Nuestra América de Montevideo*, *Nosotros de Buenos Aires*, *Alema de la Universidad de Concepción* y otras revistas nacionales y extranjeras.

Hijo ilustre de La Serena



Fernando Binvignat

es designado en el año 1960 Miembro de la Academia Chilena de la Lengua correspondiente de la Real Española.

Fernando Binvignat se desempeña actualmente como profesor de Técnica de la Expresión en el Instituto Superior de Comercio de Coquimbo. Creemos que por cumplir cincuenta años de labor poética, este humilde maestro, hijo de esta tierra, se merece un gran homenaje tanto de serrenenses como de coquimbanos y de los habitantes de toda la provincia.

En la vieja Europa, las ciudades rivalizan por ser cuna de escritores, pintores, filósofos y poetas. En Chile debería ser igual, ahora más que nunca cuando existe una gran confusión de valores.

Fernando Binvignat es el último poeta romántico de La Serena, el bohemio de la década del veinte, que desde su juventud ha sabido cantar con su lira los versos de oro que le han inspirado los viejos campamentos y la tristeza de las calles de su ciudad.

Yumari 13 VIII - 1968 - Ovalle

661185

Fernando Binvignat Marín y sus cincuenta años de labor poética. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Binvignat Marín y sus cincuenta años de labor poética. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile